

Canindé

Revista do Museu de Arqueologia de Xingó

ISSN 1807-376X

EDIÇÃO DIGITAL: ISSN 1809-8975

Canindé

Revista do Museu de Arqueologia de Xingó

Nº 8

dezembro/2006



Canindé

Revista do Museu de Arqueologia de Xingó

EDITOR

José Alexandre Felizola Diniz

MAX, Universidade Federal de Sergipe

COMISSÃO EDITORIAL

Albérico Queiroz	UNICAP
Ana Lúcia Nascimento	UFRPe
André Prous	UFMG
Aracy Losano Fontes	UFS
Beatriz Góes Dantas	UFS
Cláudia Alves Oliveira	UFPe
Emílio Fogça	UCG
Gilson Rodolfo Martins	UFMS
José Alexandre F. Diniz Filho	UFG
José Luiz de Moraes	MAE/USP
Josefa Eliane de S. Pinto	UFS
Márcia Angelina Alves	MAE/USP
Maria Cristina de O. Bruno	MAE/USP
Marisa Coutinho Afonso	MAE/USP
Pedro Ignácio Schmitz	IAP/RS
Sheila Mendonça de Souza	FIOCRUZ
Suely Luna	UFRPe
Tânia Andrade Lima	M.N/UFRJ

Pede-se permuta
Ou demande l'échange
We ask for exchange
Pede-se canje
Si richiede lo scambo
Mann bitted um austausch

Home Page: www.max.org.br

E-mail: max@ufs.br

A revisão de linguagem, as opiniões e os conceitos emitidos nos trabalhos são de responsabilidade dos respectivos autores.

EDITORIAL

A Canindé está no seu oitavo número, completando seis anos de funcionamento ininterrupto e, o mais importante, com as edições lançadas nas datas previstas, fato raro entre as publicações científicas brasileiras, muitas vezes carentes de suporte financeiro e estrutura de apoio. A mencionada regularidade de nossa principal publicação científica só tem sido possível graças ao patrocínio da PETROBRAS, através da Lei de Incentivo à Cultura e, fundamentalmente, à colaboração de integrantes de nossa Comissão Editorial, que têm captado artigos e notas necessários à composição de cada edição, garantindo o elevado nível da CANINDÉ.

Nesses oito números, foram publicados 91 trabalhos, entre artigos e notas, 68,1% deles especificamente ligados à Arqueologia, sendo 25,3% mais gerais, entre os quais descrições de sítios e de escavações; 13,2% relacionados a material lítico; 11,0% a material cerâmico; 9,9% a temas de Antropologia Física e Genética e 8,8% à ritualidade funerária. Nos últimos números, têm despontado artigos relacionados à datação arqueológica, resultantes dos seminários específicos promovidos pelo MAX e dos trabalhos desenvolvidos no “Laboratório de Datação por Termoluminescência” do Departamento de Física da Universidade Federal de Sergipe.

Foram seis anos de muito trabalho e importantes realizações. O Museu de Arqueologia de Xingó confia na manutenção regular de sua publicação periódica, certo da sua contribuição ao desenvolvimento da Arqueologia brasileira.

SUMÁRIO

Editorial..... 5

ARTIGOS

- O MITO DO PARAÍSO TROPICAL: CARACTERIZAÇÃO CULTURAL E GERENCIAMENTO DO PATRIMÔNIO ARQUEOLÓGICO DO PARQUE ESTADUAL DA ILHA DO CARDOSO 11
CÉLIA MARIA CRISTINA DEMARTINI

- O SAMBAQUI DA AMIZADE E O LENÇOL CONCHÍFERO NATURAL DA JABUTICABEIRA, UM OLHAR EPISTEMOLÓGICO DA ARQUEOLOGIA 43
SCHIAVINI, A. L. & PEREZ, R. A

- SISTEMA DE OCUPACIÓN PREHISPÁNICA Y PAISAJE SOCIAL EN UN SECTOR DEL PIEDEMONTE DE LA SIERRA SAN JAVIER. TUCUMÁN. ARGENTINA 67
GABRIEL E. MIGUEZ

- O SAMBAQUI DO BACANGA NA ILHA DE SÃO LUÍS-MARANHÃO: INSERÇÃO NA PAISAGEM E LEVANTAMENTO EXTENSIVO 95
ARKLEY MARQUES BANDEIRA

- ARQUEOLOGIA HISTÓRICA: A PRIMEIRA FEITORIA DO BRASIL 123
BELTRÃO, M.C.M.C & PEREZ, R. A. R.

- DATAÇÃO DE ARTEFATOS ARQUEOLÓGICOS DE XINGÓ POR TERMOLUMINESCÊNCIA 139
SUSANA OLIVEIRA DE SOUZA, MARIA FRANCILENE DE ASSIS BARRETO,
JOSÉ OSMAN DOS SANTOS, JOÃO FERREIRA DO F AMARAL JRÚNIOR,
DÊNIO GUIMARÃES MILITÃO, M E G VALÉRIO

- ESTUDO TECNOLÓGICO E TIPOLOGICO DA CERÂMICA
ARQUEOLÓGICA DO SÍTIO CURITUBA I, CANINDÉ
DE SÃO FRANCISCO – SE..... 151
CLEONICE VERGNE; MARCELO FAGUNDES; ADMILSON FREIRE
DE CARVALHO; MONIKA M. FREIRE DE ARAÚJO

- AS PESQUISAS ARQUEOLÓGICAS SOBRE CERÂMICA
NO NORDESTE DO BRASIL.....167
Suely Luna

NOTAS

- ESTUDO DO TEMPO DE VIDA DOS PICOS
TERMOLUMINESCENTES DO QUARTZO DE XINGÓ..... 207
LUIZ C. DE OLIVEIRA, ANA PAULA S. BOMFIM, SUSANA O. DE SOUZA

- INSTRUÇÕES PARA OS AUTORES 214

ARTIGOS

“SISTEMA DE OCUPACIÓN PREHISPÁNICA Y PAISAJE SOCIAL EN UN SECTOR DEL PIEDEMONTTE DE LA SIERRA SAN JAVIER. TUCUMÁN. ARGENTINA”.

GABRIEL E. MIGUEZ*

RESUMEN

En el presente trabajo se analiza un sistema de ocupación prehispánica en un sector del piedemonte tucumano (Horco Molle, Dpto. Yerba Buena, Tucumán), desde una perspectiva geoarqueológica y social del paisaje local y microrregional, integrando además, el análisis del material arqueológico recuperado en el trabajo de campo y el registrado a partir de las colecciones privadas de los habitantes locales.

Palavras-chave:

Horco Molle; Piedemonte Oriental Sierra San Javier; Geoarqueología; Arqueología del Paisaje.

* Instituto de Arqueología y Museo (UNT)-CONICET.
San Martín 1545-San Miguel de Tucumán. Argentina.
gabrielmiguez7@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

El piedemonte oriental de la Sierra San Javier constituye, en general, un ambiente caracterizado por la presencia de parches de Selva Pedemontana de *Yungas* secundaria entre sectores campesinos y suburbanos. Esta zona presenta un conjunto de lomadas ("Lomas de Imbaud") que le dan un aspecto único al paisaje del sector estudiado. Allí se emplaza el sitio arqueológico "Horco Molle" (cuyas coordenadas geográficas son: 65° 19' long. O; 26° 48' lat. S). Este sitio se halla dentro de la Reserva Experimental Horco Molle (R.E.H.M.), que es un área protegida ubicada en la localidad de Yerba Buena, Provincia de Tucumán, Argentina.

La sierra de San Javier, perteneciente al sistema de Sierras Pampeanas, conforma una barrera orográfica que condensa las corrientes húmedas que provienen del anticiclón del Atlántico Sur y que alimentan la espesa cubierta vegetal desarrollada en sus laderas orientales, denominada "Yungas" o "Selva tucumano-boliviana". La misma se extiende desde el sureste de Bolivia penetra en el Noroeste Argentino en forma de cuña hasta el noreste catamarqueño (Brown et al. 2001). Debido a las características ambientales del área (abundantes precipitaciones e intensa meteorización) la conservación de los restos arqueológicos es precaria. Además, la densa cobertura vegetal dificulta la detección de los vestigios, por lo que la investigación arqueológica resulta complicada. Horco Molle es una zona que ha sufrido un alto grado de impacto antrópico desde hace casi dos siglos como consecuencia de la deforestación, agricultura y urbanización.

El objetivo primordial de este trabajo fue aproximarnos al sistema de ocupación prehispánica y la estructuración social del paisaje en el área pedemontana de la sierra San Javier a través del análisis de las características ecosistemáticas y de las evidencias arqueológicas halladas en la zona de Horco Molle.

ANTECEDENTES

La porción austral (sur de Salta y Tucumán) de las selvas subtropicales del NOA o *Yungas* viene siendo estudiada desde hace décadas

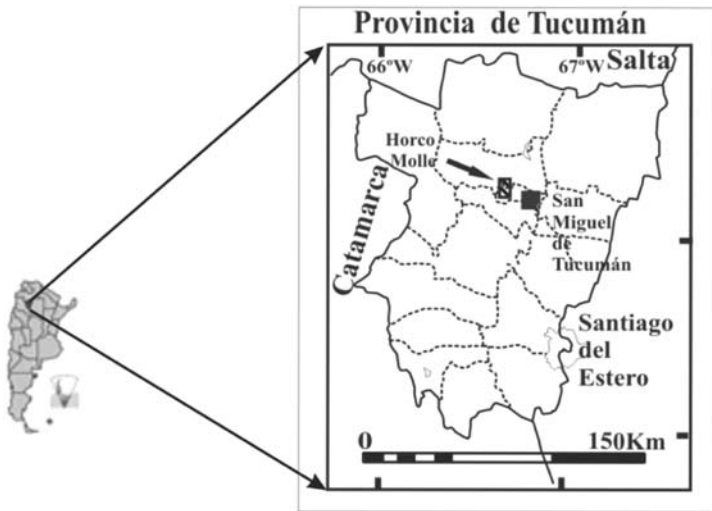


Fig. 1. Área de estudio delimitada (Modificado de Zaia 2004).

(ver: Rydén 1936; Heredia 1974; Berberían et al 1977; Núñez Regueiro y Tartusi 1987; García Azcárate y Korstanje 1995; entre otros). De acuerdo con la mayoría de estos autores, los restos arqueológicos mayormente distribuidos en dicha área corresponderían al estilo Candelaria. Rydén (1936) realizó la primera descripción de los vestigios que caracterizan la “cultura” Candelaria, basándose en los hallazgos realizados en en la localidad de La Candelaria, sur de Salta. Al describir el paisaje de la dicha zona, resaltó la presencia de serranías de baja altitud o lomadas y que la mayoría de los sitios descubiertos allí se ubican sobre el área cumbral de las mismas, sobre sus laderas o en otros terrenos elevados.

Heredia (1974), tras intensivas investigaciones en el piedemonte septentrional tucumano y del sur de Salta, propuso dividir la historia forjada por estos grupos cinco períodos de desarrollo sociocultural, en base al análisis cerámico y al patrón de asentamiento. En cuanto al patrón de ocupación espacial, el autor señala diferencias entre la parte occidental y oriental del área de distribución de dicha entidad cultural. Aunque en ambas partes se ha registrado asentamientos en las partes más altas de lomadas de baja altitud, solo en el sector occidental estos grupos han utilizado rocas para la construcción de las viviendas (estructuras de habitación de planta circular o subcircular cuyo perímetro, frecuentemente

incompleto, está formado por una hilera de piedras rectangulares y planas clavadas de punta en el suelo, que constituiría una base de soporte para la vivienda compuesta de material perecedero). En la parte oriental, caracterizada por una región llano-ondulada del centro-norte de Tucumán y sudeste de Salta, en cambio, registró pisos de ocupación caracterizados por la ausencia de rocas (Heredia 1968a, 1968b). Recientemente, Caria ha estado llevando a cabo varios estudios (2003, 2004) sobre esta problemática en el área de la Cuenca Tapia-Trancas y ha elaborado una serie de modelos de interpretación del paisaje arqueológico en relación a la ocupación prehispánica de la cuenca basándose en información geomorfológica, arqueológica, paleoambiental y etnohistórica. Este autor afirma que en el piedemonte norte tucumano "la estructuración del patrón de asentamiento de los grupos prehispánicos se basaba fundamentalmente en su relación con los cursos de agua, los que fueron determinantes en la elección al momento de interactuar con las diferentes variables del paisaje. Estos grupos humanos habrían ocupado dos unidades de paisaje fundamentales: las terrazas fluviales y los niveles superiores de los glaciares cercanos a los ríos." (Caria 2004: 215).

Es importante señalar también que el piedemonte tucumano es un área que ha sido ocupada por distintas sociedades prehispánicas en diferentes momentos de su historia. Efectivamente, se han hallado manifestaciones de las sociedades formativas que habitaron el valle de Tafi (adyacente al área en cuestión) en el piedemonte norte tucumano (Heredia 1968d) y de Condorhuasi en el piedemonte sur de Tucumán (Korstanje 1992). Se registraron, además, manifestaciones de la expansión de sociedades Aguada en el área pedemontana tucumana evidenciada por el sitio Rupachico y por la presencia de otros sitios (La Calera, Yánimas, Corralito y Escaba), en la cuenca del río Marapa y El Rincón o Huasa-Pampa en la del río San Francisco (Tartusi y Núñez Regueiro 1993; Manasse 1996). También se hallaron asentamientos de la "cultura" Santamariana en el piedemonte tucumano (Núñez Regueiro y García Azcárate 1996; Núñez Regueiro y Tartusi 1999) en el Cadillal (Berberían et al. 1977); y en el Dpto. de Trancas (Berberían y Soria 1970; Esparrica 1999). La presencia de estos grupos sociales característicos de la región valliserrana en el piedemonte tucumano estaría posiblemente relacionada con la obtención de recursos vegetales, animales y minerales (como maderas, cañas, cebil, pieles, plumas y sal) escasos o ausentes en la región valliserrana, planteándose la hipótesis de que se hallan realizado explotaciones

sistemáticas en este medioambiente de alta biodiversidad, controlando pisos ecológicos mediante colonias (Tartusi y Núñez Regueiro 2002). Por otro lado, estudios realizados en la zona valliserrana adyacente (Lazzari 1999) han registrado materiales de origen selvático en el lado occidental del sistema montañoso Aconquija-Cumbres Calchaquíes; mientras que otras investigaciones en el piedemonte tucumano (Korstanje 1991, 1992; Scatollin y Korstanje 1995; Baldini et al. 2003; Caria, 2004; Diaz 2004) demostraron la presencia de materias primas provenientes de los valles occidentales y Puna, evidencias que estarían sugiriendo procesos de interacción social entre sociedades de *tierras bajas* con otras adaptadas a las *tierras altas*. Efectivamente, el piedemonte tucumano debió haber constituido un territorio con una fuerte dinámica de ocupación prehispánica e interacción étnica.

En lo que se refiere específicamente al piedemonte oriental de la Sierra de San Javier, algunos investigadores (Cano 2004; Martínez et al. 1994) prospectaron del área de la REHM y del Parque Biológico Sierra de San Javier, rescatando gran cantidad de tuestos cerámicos y fragmentos de pipa, hachas y puntas de flecha, entre otros elementos. Por las características tecnológicas y estilísticas que presentaban los restos arqueológicos se los asignó a los grupos portadores de la “cultura” Candelaria. Sin embargo, *no pudieron determinar el lugar de asentamiento prehispánico*. También, en Horco Molle, se registró en una excavación un contexto entierro (Cano 2004) y se hallaron, accidentalmente, otros dos entierros en urnas. Uno de ellos fue una urna funeraria de *estilo* Candelaria ubicada en un campo cultivado con caña (E. Ribotta y J. García Azcárate, com pers.). Muy cerca de allí, en el mismo año, el Lic. C. Aschero (com. pers.) realizó excavaciones, hallando mayormente materiales arqueológicos depositados allí por arrastre fluvial. Un sitio investigado muy cercano a la zona de Horco Molle fue “Bajada de la Ovejería”, en el Valle de La Sala, Dpto. de Tafi Viejo. Allí, Angiorama et al (1994) pudieron determinar la presencia de restos arqueológicos, fundamentalmente fragmentos cerámicos estilo Candelaria con decoración al pastillaje de ojos “granos de café” y las lágrimas incisas, la presencia de mamelones y de vasos zooantropomorfos modelados, etc.; además de la cerámica alisada con grueso antiplástico y escasa curvatura típica de las grandes urnas.

También se encontraron evidencias de “Candelaria” en otros sitios cercanos al área de estudio.

PAISAJE Y ARQUEOLOGÍA EN HORCO MOLLE. ENFOQUE INTEGRAL

Creemos que en el estudio integral del paisaje arqueológico es necesario tener en cuenta la heterogeneidad de sus espacios y sus características particulares poder determinar las relaciones dinámicas naturales y culturales que existieron entre ellos. Las relaciones dinámicas naturales entre sectores o espacios diferenciados están dadas por la posición de cada uno de ellos en el paisaje y su relación con los demás elementos (bióticos y abióticos, inclusive arqueológicos) del ecosistema, y pueden ser aprehendidas desde perspectivas geoarqueológicas y ecosistemáticas. Las relaciones dinámicas culturales pueden estudiarse a partir del uso y significado subsistencial, social e ideológico-religioso que una sociedad le confiere a cada espacio dentro de un paisaje local o regional. Evidentemente, desde la arqueología, esto último puede ser abordado mediante el estudio de la distribución de los restos arqueológicos en un paisaje dado desde un enfoque social del paisaje.

Consideramos, entonces, que el estudio del paisaje puede ser abordado desde dos perspectivas fundamentales, diferentes y complementarias:

A) Desde la perspectiva geoarqueológica, donde el concepto espacio proveniente del enfoque referente a los paisajes ecológicos y de la noción arqueológica de lugar son integrados a modelos geomorfológicos de evolución del paisaje que dan cuenta de la dinámica del mismo (Stafford 1995). Se trata de un enfoque ecosistémico a través del cual es factible determinar diferentes áreas de uso del espacio (sistemas de asentamientos, áreas de captación de diferentes recursos silvestres, posibles áreas de cultivo u horticultura, de caza, etc.) dentro de un paisaje determinado en función de variables medioambientales. La ecología del paisaje centra su atención esencialmente en la heterogeneidad del paisaje, con sus diversas formas topográficas y sus relaciones con la biota, el clima, etc., que hacen a la estructura del paisaje en si mismo (Butzer 1982). La aproximación contextual y ecológica del paisaje puede ser efectuada a través de las relaciones teóricas entre los análisis geomorfológicos y los modelos que vislumbran las estrategias de asentamientos prehistóricos relacionadas con la estructura y cambio del paisaje (Stafford 1995). En este sentido, los estudios fotointerpretativos de las fotografías aéreas (de distintas épocas), más los análisis cartográficos, los registros arqueoestratigráficos

de las excavaciones, sumado a los análisis de los procesos de formación de sitio pos-deposicionales en la zona de estudio nos darán, en conjunto, una idea aproximada de la evolución del paisaje local que me permitirá una mejor comprensión contextual geomedioambiental para evaluar el registro arqueológico.

B)- Por otro lado, creemos que es también necesario abordar el estudio del paisaje y sus múltiples espacios desde un enfoque social: Según los desarrollos contemporáneos de la Teoría Social y de la New Geography tanto el tiempo como el espacio constituyen variables multidimensionales que conformarían una matriz donde la vida social se produce y reproduce. Así, los arqueólogos posprocesuales comenzaron, en las últimas décadas, a considerar al tiempo y el espacio como dimensiones centrales y activas de la constitución de las sociedades, existiendo una relación dialéctica entre el ser social, sus acciones y relaciones sociales y la matriz tiempo-espacial de la realidad social (Acuto 1999). Sin duda, el producto de dicha relación dialéctica queda evidenciado en el paisaje construido por las sociedades a través del tiempo, los cuales presentan diferentes características de acuerdo a los usos y significados dados a los múltiples espacios que lo conforman.

Ashmore y Knapp definen al paisaje como una entidad que existe en virtud de sus partes (sectores, espacios o lugares) percibidas, experimentadas y contextualizadas por la gente (2001:1). Estos autores proponen el uso de tres descripciones interpretativas del paisaje:

- **Paisajes Construidos:** en general, grupos humanos nómades crean sus paisajes proyectando ideas y emociones en el mundo que ellos encuentran: en senderos, vistas de paisajes, campamentos y otros lugares especiales. Pero los grupos sedentarios estructuran sus paisajes más obstrusivamente, físicamente construyendo jardines, casas y villas en el terreno, frecuentemente en las cercanías de notables marcas terrestres naturales. Los arqueólogos llaman a estos, espacios construidos (op cit: 10).
- **Paisaje Conceptualizados:** los paisajes ofrecen una variedad de imágenes, las cuales son interpretadas y significadas a través de prácticas y experiencias sociales localizadas. Estos espacios conceptualizados son mediatizados repetidamente para constituir

extensiones del proceso social (op cit.: 11).

- **Paisajes Ideacionales:** Un espacio ideacional (sagrado, simbólico) es tanto imaginativo (una imagen mental de algo) como emocional (cultiva algún valor espiritual o ideal). Los paisajes ideacionales pueden proveer mensajes morales, evidencias de historias míticas y registros genealógicos (op cit.: 12).

Ashmore y Knapp (2001) afirman también que la estructura del paisaje "juega un papel fundamental en la organización de la relaciones humanas." (op cit.: 16). Pero a través del estudio del paisaje no solo es posible abordar aspectos de la estructura social, sino también de la dinámica y cambio social, e incluso, algunas cuestiones relacionadas con la identidad: "la gente reconoce, inscribe y conservan ciertos lugares o regiones en términos rituales, simbólicos o ceremoniales; a la inversa, estos lugares crean y expresan identidad sociocultural. El paisaje provee un foco en el cual la gente se compromete con el mundo, y crea y sostiene su identidad social." (op. cit.:14).

En suma, la idea es considerar ambos enfoques de tal manera que nos permitan profundizar sobre la problemática arqueológica del piedemonte de la sierra San Javier, y más concretamente la zona de Horco Molle, teniendo en cuenta varios aspectos para abordar la dinámica de ocupación prehispánica.

METODOLOGÍA DE CAMPO

El trabajo de campo se llevó a cabo mediante un estudio sistemático que incluya una doble estrategia: por un lado, un adecuado diseño de prospección que permita la detectar y completar el mapa arqueológico de ocupación prehispánica de la zona y por otro, la investigación de las colecciones privadas locales mediante el registro fotográfico y arqueométrico de la piezas arqueológicas.

A) Prospecciones y Excavaciones: Primeramente, el área del sitio fue sectorizada y cada sector fue prospectado para decidir posteriormente donde se iban a realizar las excavaciones. Los diferentes sectores o espacios prospectados y/o excavados del sitio "HORCO MOLLE" (STucYeb2)

fueron designados en números romanos:

- S TUC YEB 2 (V): donde se llevó a cabo un trabajo de rescate arqueológico debido al hallazgo accidental de fragmentos cerámicos de varias urnas en un lugar específico del pastizal ubicado en la zona de acceso a la R.E.H.M.
- S TUC YEB 2 (VI): excavación arqueológica realizada al pie de la loma central, donde se habían hallado accidentalmente los únicos fragmentos cerámicos decorados con pintura. Se hallaron mayormente restos cerámicos en contextos secundarios de arrastre.
- S TUC YEB 2 (VII): corresponde al área cumbral de la parte norte de la loma central de la R.E.H.M. Las tareas de prospección y excavación practicadas en este sector nos estaría demostrando la presencia de restos de una estructura y un posible piso de ocupación asociado a ella, a aproximadamente 20 cm de profundidad.
- S TUC YEB 2 (VIII): Campo con cultivo de caña ubicado. Allí se realizó un trabajo de rescate de una urna hallada accidentalmente (2002). También una excavación arqueológica dirigida por el Lic. Carlos Aschero (2002). Allí solo realizamos prospecciones pedestres y recolecciones superficiales.
- S TUC YEB 2 (IX): se trata del propio arroyo Horco Molle, de donde provendrían (llegados allí por arrastre fluvial) la mayoría de los restos prehispánicos hallados por los lugareños y que conforman sus colecciones privadas. El objetivo era prospectar el arroyo para visualizar algún vestigio aflorante *in situ* en los barrancos del mismo.
- S TUC YEB 2 (X): área cumbral de la loma norte, donde se realizó una prospección pedestre sistemática mediante dos transectas. Objetivo: detección y registro fotográfico de restos arqueológicos que indicaran una posible ocupación prehispánica.
- S TUC YEB 2 (XI): área cumbral de la parte sur de la loma central, prospección asistemática debido a la densa vegetación. Objetivo: idem al sector anterior anterior.

B) El Registro de las Colecciones Privadas: La estrategia de investigación de campo se complementó con la visita a las casas de los habitantes de Horco Molle donde se realizaron encuestas abiertas y se registraron los vestigios de las colecciones privadas. Se visitaron unas 10 casas y se registró un gran cantidad de material arqueológico prehispánico, entre

los que se destacan morteros, molinos y manos de molinos, algunas piezas cerámicas fragmentadas, mamelones, fragmentos decorados, piedras de boleadoras, etc; como podemos observar en las siguientes fotografías (fotos 3 a 12).



Fig. 2: uno de los sectores prospectados, el área cumbre de la parte norte de la loma central (sector VII);

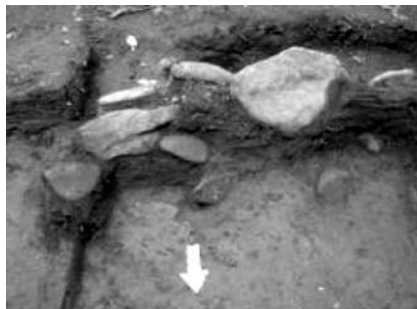
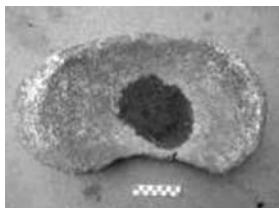
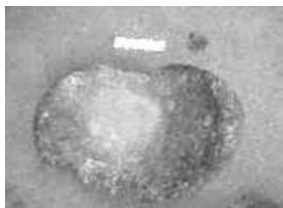


Fig. 3: excavación de la estructura llevada a cabo en el mismo sector.

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LA FOTOINTERPRETACIÓN

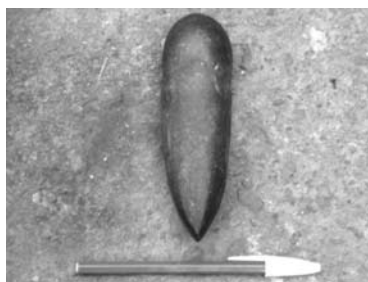
Mediante la utilización de un estereoscopio de anteojos se fotointerpretaron las fotografías aéreas pertenecientes a dos líneas de vuelo realizadas en diferentes momentos históricos: 1976 y 2001, ambos a escala 1:20000. A través del análisis y comparación de los resultados de ambos registros fotointerpretativos se analizó la evolución del paisaje y su impacto sobre el registro arqueológico. Luego, se estudiaron y analizaron las distintas geoformas del paisaje en relación a las evidencias recolectadas en el trabajo de campo, y se determinaron lugares efectivos y potenciales de



Figs. 4 y 5: Molinos de mano



Fig. 6: Manos de molino.



Figs. 7 y 8: Hacha lítica pulida.



Fig. 9: hachas líticas



Fig. 10: piedras de boleadoras



Fig.11: piedra de boleadora con surco ecuatorial.



Fig. 12: Característicos "mamelones" del estilo Candelaria

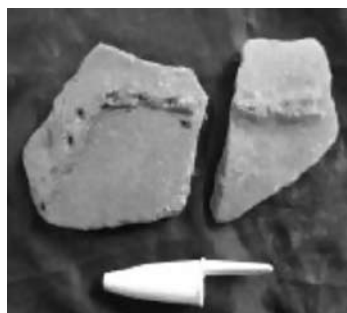


Fig. 13: Fragmentos cerámicos con decoración al pastillaje e incisa estilo Candelaria.

ocupación prehispánicas. Finalmente, se elaboró un mapa geoarqueológico microrregional, y otro del propio sitio arqueológico, sobre las fotografías aéreas más recientes (2001).

Para llevar a cabo el análisis de la ocupación prehispánica y del uso del espacio en Horco Molle se decidió realizar, primero, un estudio fotointerpretativo geoarqueológico para determinar los sectores potenciales y efectivos de asentamientos precolombinos a nivel regional y, segundo, otra labor fotointerpretativa que nos permita analizar la dinámica de ocupación prehispánica local, en el sitio mismo arqueológico, ubicando en él los distintos sectores prospectados y excavados. Estos fueron los resultados:

1. Morfoestructura

1.1.1. Ladera de montaña: corresponde a la ladera oriental de la Sierra San Javier y responde al sistema morfoestructural de las Sierras Pampeanas. Presenta ladera expuesta al oeste corta y escarpada; la ladera oriental es más larga y de suave pendiente.

1.1.2. Piedemonte: correspondiente al sector que incluye las Lomas de Imbaud y el valle intermedio entre las mismas y la ladera de sierra. Presenta una serie de abanicos aluviales formados por los ríos que bajan de la sierra, y su pendiente general hacia el SE.

1.1.3. Llanura fluvio-aluvial: llanura adyacente al piedemonte, que también posee una pendiente orientada hacia el sureste.

2. Morfogénesis

2.1. Unidades de origen denudativo

2.1.1. Glacis cubierto: son superficies relicticas representadas por lomas de baja altura y áreas cumbreles amplias y redondeadas. Las "Lomas de Imbaud" se componen de cuatro lomadas (de aproximadamente 630 msnm de máxima altitud) alineadas en sentido norte-sur a lo largo de una falla que determina que la ladera occidental sea muy corta y escarpada, mientras que la expuesta hacia el este es de mayor longitud, con cauces estacionales. Según su posición se las ha denominado: **LEN:** loma extremo norte, la de menor altura. Presenta el más intenso uso

agrícola. **LN y LC:** loma norte y loma central. Son las lomas que abarca la R.E.H.M. Actualmente con abundante vegetación selvática secundaria, pero hasta hace al menos dos décadas estuvieron bajo intenso cultivo. **LS:** La loma sur es la que está más urbanizada.

2.2. Unidades de origen fluvial

2.2.1. Abanicos aluviales: son superficies suavemente convexas con inclinaciones menores de 5° en las áreas distales y 10° en el ápice, compuestas por fanglomerados cuyos clastos son de composición metamórfica. Se formaron a la salida de los ríos de la región montañosa, donde por una disminución repentina de la energía de transporte, depositan el material de arrastre. Están ampliamente desarrollados al oeste de las Lomas de Imbaud, al pie de la Sierra San Javier.

2.2.2. Cauces actuales: en su mayor parte constituyen ríos y arroyos de cauce estacional o de escaso caudal que se encuentran fundamentalmente activos en las épocas lluviosas (Octubre-Marzo), donde en ocasiones produce el desborde de los mismos. Estos son los ríos Muerto y Las Piedras, y el arroyo Anta Yacu, con dirección predominante NO-SE, principalmente en el caso del río Muerto.

3. Morfodinámica

3.1. Unidades Morfodinámicas

3.1.1. Unidades de remoción en masa: se manifiestan en procesos de reptación de los suelos de ladera en las lomas; desplomes y deslizamientos en barrancos (fundamentalmente en el Arroyo Horco Molle); aunque ambos procesos no son visibles a la escala de la foto.

3.1.2. Unidades de erosión de origen fluvial

3.1.2.1. Erosión laminar: Los suelos explotados intensamente en actividades agrícolas y que no aplican ningún tipo de medidas conservacionistas incrementan la acción erosiva del agua por escurrimiento mantiforme. En este sentido, en las fotos de 1976 se observan las laderas orientales de las lomas casi totalmente. Al predominar el escurrimiento

sobre la infiltración, se produce el arrastre del sedimento y del material arqueológico hacia el pie de las lomas. Actualmente, este proceso ha disminuido sensiblemente producto del cese de los cultivos y la recuperación de la vegetación.

3.1.2.2 Erosión lineal

3.1.2.2.1. Surcos: no se detectan en la aerofotointerpretación, pero nuestras observaciones sobre el terreno nos permiten afirmar que estos se desarrollan mayormente sobre el área cumbral de las lomas y sobre sus laderas. En el área cumbral, fueron los surcos activos y desprovistos de vegetación los que nos permitieron detectar los restos culturales recolectados superficialmente.

3.1.2.2.2. Cárcavas: los procesos de carcavamiento por encauzamiento del agua fueron más agresivos en la década del 70, en épocas anteriores a la creación de la R.E.H.M., al talar la vegetación natural y cultivar en sentido de la pendiente. Hoy estos carcavamientos se desarrollan por retrocesos de cabecera sobre la parte basal de las laderas, favorecidos por la escasa vegetación y el pisoteo de los animales. Se las ha observado a la vera de las calles y caminos, con presencia de fragmentos cerámicos.

3.1.2.2.3. Barrancos: El viejo camino de acceso a la zona campesina y suburbana de Horco Molle ("Callejón 1"), hoy representa un gran barranco con características de lecho fluvial (Arroyo Horco Molle) que cruza las Lomas de Imbaud de Oeste a Este y que encauza el agua de las lluvias en épocas estivales.

4. Geoarqueología

4.1. Áreas cumbrales habitadas prehispánicamente: incluyen los sectores donde se hallaron evidencias de asentamiento prehispánico, vale decir, áreas cumbrales de las Lomas de Imbaud, fundamentalmente, de la loma central (LC) y de la loma norte (LN).

4.2. Áreas potencialmente habitadas prehispánicamente: demarcadas en base a lo que se estima sobre los criterios de selección de los lugares habitables de los grupos étnicos del llano, derivado de la

información arqueológica y etnohistórica; y también están esbozadas en base a información que se obtuvo de las encuestas a los lugareños sobre los lugares donde hallaron los restos arqueológicos que conforman sus colecciones privadas. Esos restos arqueológicos han sido recogidos del lecho del Arroyo Horco Molle y del Río Muerto. Los vestigios que se encuentran en el arroyo son producto del arrastre y concentración en dicho barranco de restos culturales que provienen de lo alto de las lomas, mientras que el material cultural registrado que proviene del río Muerto nos estaría indicando la posible presencia de otros sitios, aún no detectados en la ladera de sierra y sobre los abanicos aluviales que estarían sufriendo procesos erosivos similares a los del sitio Horco Molle.

En base a dicho trabajo fotointerpretativo, se elaboraron mapas temáticos. Uno geoarqueológico microrregional (Fig. 14) cuyos resultados acabamos de explicar.

Otro mapa, arqueológico local específico del sitio Horco Molle (Fig. 15), en el cual se vuelca toda la información relacionada con la distribución de los restos arqueológicos teniendo en cuenta los contextos secundarios y primarios hallados en investigaciones o en forma casual y, en base a ello, se marcaron las posibles áreas diferenciales de uso y ocupación prehispánica. En tal sentido, la distribución de los contextos arqueológicos primarios registrados en la zona revelaría una clara relación estructuración social del espacio prehispánico, donde las áreas cumbreles de las lomas se constituyeron en espacios de vivienda y, al parecer, los sectores bajos inmediatos fueron destinados para llevar a cabo las inhumaciones en urnas.

El análisis comparativo de las fotografías aéreas reveló una serie de cambios en el paisaje local (Horco Molle) y regional, que se manifiestan particularmente en aquellos sectores que actualmente se encuentran protegidos por la R.E.H.M. En los últimos treinta años, la fisonomía del paisaje de este sector ha cambiado radicalmente, fundamentalmente en el avance vegetación natural. Ello incide claramente en la conservación de los restos arqueológicos, ya que la recuperación de la flora estaría

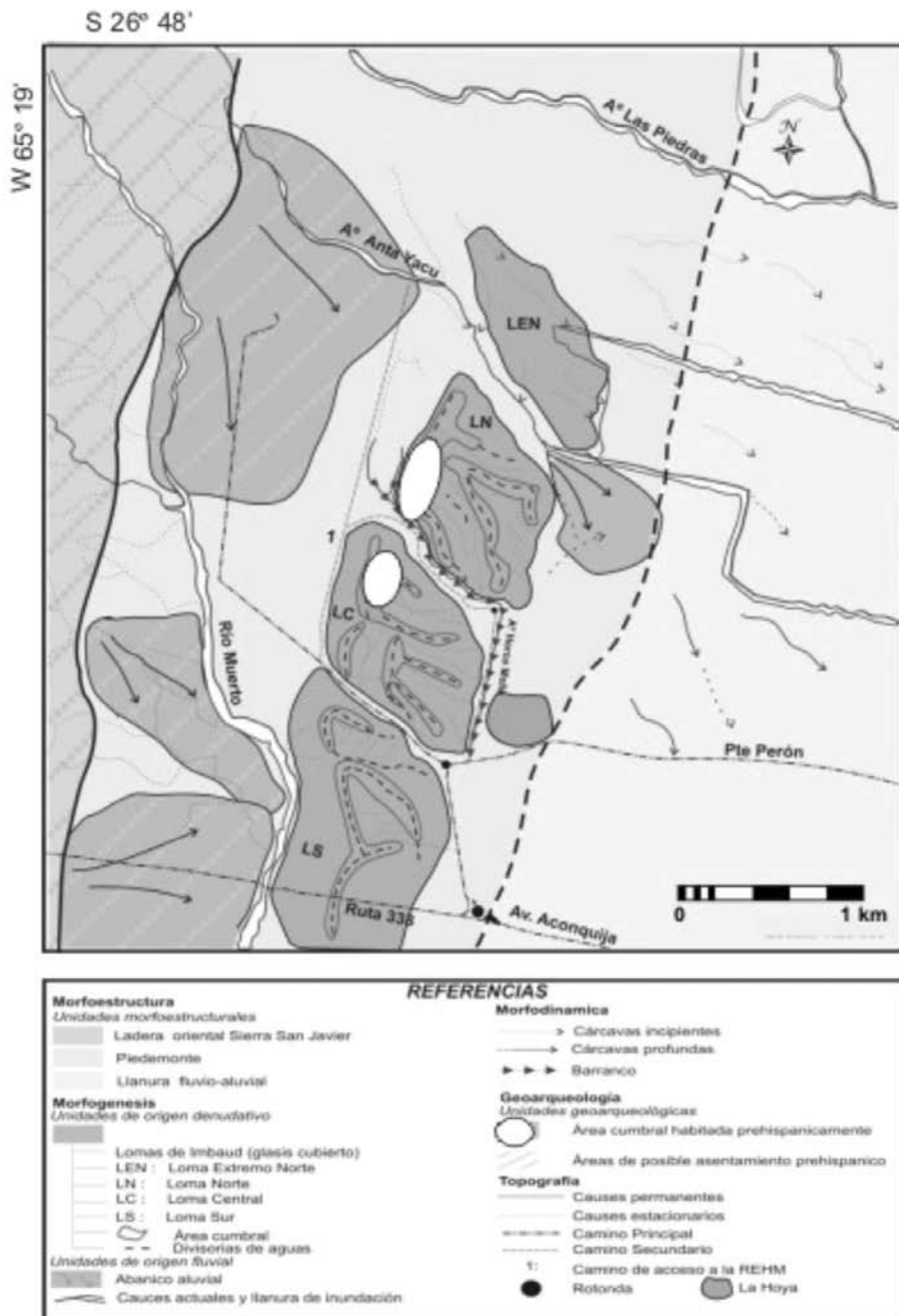


Fig. 14: Mapa Geoarqueológico de Horco Molle.

controlando la escorrentía superficial y, por ende, la pérdida del suelo y el arrastre de materiales arqueológicos.

Aunque específicamente en Horco Molle la frontera campesina le ha cedido terreno a la selva secundaria, resulta importante de tener en cuenta también el significativo avance de la frontera urbana sobre los sectores campesinos y selváticos de la zona. De las cuatro lomadas que se identifican, en la actualidad, la que se ubica más al sur esta fuertemente urbanizada. Por otro lado, el crecimiento del sector suburbano ubicado entre las lomas norte y central, redundó en la formación de un barrio de grandes proporciones.

DISCUSIÓN

El paisaje constituye un ente dinámico, tanto desde el punto de vista natural como desde la perspectiva social. En el caso del piedemonte tucumano, el paisaje adquiere características particulares en ambos sentidos. Efectivamente, constituyó un todo dinámico debido a las especiales características naturales y a los sistemas de ocupación de los distintos grupos que la habitaron. En tal sentido este espacio pedemontano, tan cercano a los valles intermontanos y a la llanura chaco-santiagueña, se articula entre estas zonas sin solución de continuidad.

Según la visión de los primeros españoles que ingresaron al área pedemontana tucumana desde los valles occidentales, ésta estaba “*muuy habitada*” (Berberían 1987). Ello posiblemente se deba a migraciones prehispánicas causadas fundamentalmente por fuertes sequías producidas durante el Holoceno tardío (Caria 2004) que pudieron haber movilizad a poblaciones valliserranas y chaco-santiagueñas hacia el área pedemontana (Robledo 1999; Noli 2000), transformándose en una región aglutinadora de varios grupos sociales, teniendo en cuenta sus abundantes recursos, aunque seguramente no lo fueron para “*tanta gente*” que la habitaba, lo que posiblemente pudo haber generado una fuerte competencia por ellos. En tal sentido, creemos que a la hora de elegir un espacio determinado para asentarse, no solo debieron haber tenido en cuenta los abundantes y cercanos recursos para la subsistencia, sino que también el lugar les debía permitir acceder al control visual sobre los mismos, para poder ejercer un control territorial sobre los mismos. En esta dirección, en medio de una zona llana y selvática de poca visibilidad, los terrenos elevados como

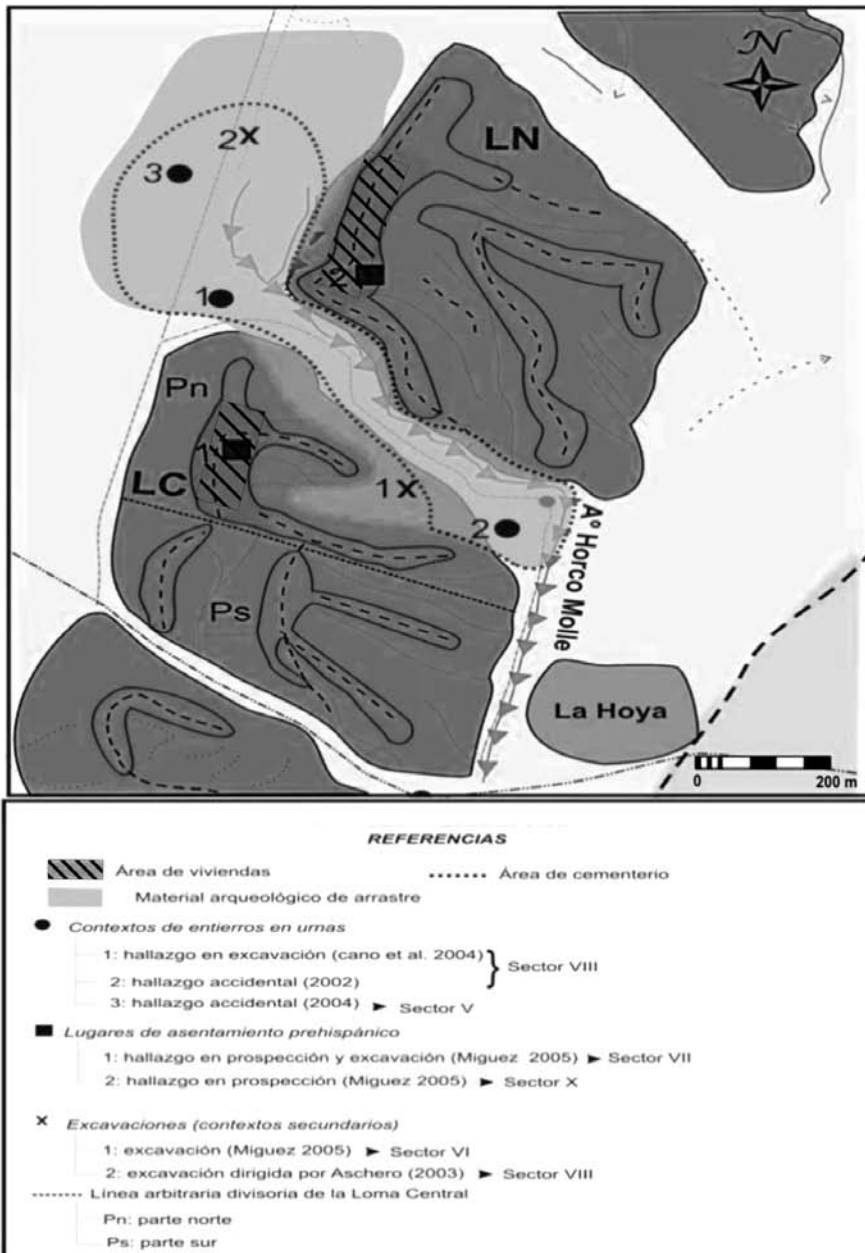


Fig. 15: Mapa Arqueológico del sitio Horco Molle.

las Lomas de Imbaud o la ladera oriental de la Sierra San Javier y sus abanicos pedemontanos deben haber adquirido un valor especial, a tal punto de considerárselos *como un recurso más*. La disponibilidad de un importante campo visual hacia el resto del paisaje, permitió ejercer un dominio sobre el mismo y un cierto control sobre los recursos inmediatos, así como también obtener seguridad para la población (Caria 2004) ante eventuales ataques de otras poblaciones o posibles desastres naturales.

Creemos que otros motivos que tuvieron en cuenta para el asentamiento en el sitio Horco Molle pudieron estar en relación con los recursos florísticos y faunísticos (mamíferos, aves, insectos, etc.) que, en general, debieron ser muy abundantes, ya que se trata de una zona (Sierra San Javier y su piedemonte oriental) con un microclima de muy buenas condiciones de humedad y temperatura para el desarrollo de la vida. Antes de que se produjera la ocupación moderna, podemos imaginar una impresionante selva pedemontana con árboles gigantes del tamaño del horco molle, la tipa, el laurel del cerro, pacaráes y cebiles (posiblemente algarrobales hacia el este o hacia el norte, donde el clima es un poco más seco y con vegetación de tipo Chaco Serrano) y, además, gran diversidad de helechos y plantas epífitas que los nativos transformaban en alimentos, medicinas, polvos alucinógenos, etc. En la cuestión que atañe al recurso agua, es necesario aclarar que en Horco Molle actualmente no existen cursos que mantengan abundante caudal todo el año, y mucho menos que posean recursos ictícolas que puedan ser explotados en algún momento del año. Claro ejemplo de ello son los ríos Muerto, Anta Yacu, Las Piedras, etc. De todos ellos es el A^o Anta Yacu el que se ubica más cercanamente al sitio. Por lo que en este caso no debió haber sido la razón fundamental de la elección de las lomas como lugar de hábitat, aunque seguramente se tuvo en cuenta.

Con respecto a la dinámica local de ocupación prehispánica, la diversidad de las geoformas de la zona de Horco Molle (lomas, laderas, llanos, etc.) seguramente incidió en la elección y estructuración social del paisaje local de acuerdo a las actividades propias del grupo social. Pero la dinámica de ocupación no solo estuvo influenciada por estas geoformas, sino también por relación sistemática entre los diferentes microambientes del paisaje local, como partes del ecosistema total, y por la significación social y simbólica que los mismos adquirieron de acuerdo al bagaje cultural y cosmovisión de dicha población. Las evidencias que hallamos en el sitio de Horco Molle parecen responder a un determinado

sistema de asentamiento y, por lo tanto, a una determinada dinámica de ocupación. En el área cumbral de la loma central se excavó una estructura (o lo que queda de ella) que se presenta como un alineamiento de rocas metamórficas (algunas dispuestas verticalmente, otras no) en una matriz sedimentaria. Asociada a esa estructura se detectó la presencia de un posible piso de ocupación (horizonte compactado) a los 20 cm., en el que se halló material cerámico en posición horizontal. También en esta cumbre se hallaron restos de cerámica, lítico tallado y lítico pulido, en superficie. Por otro lado, al pie de las Lomas de Imbaud se ha registrado la presencia de urnas funerarias prehispánicas en sectores bajos al pie de las lomas.

A partir de las evidencias descritas y por sobre todo, de la distribución de las mismas, es factible intentar elaborar un *modelo de producción social del espacio* sobre el paisaje horcomollense en épocas prehispánicas. En este modelo, los sectores cumbrales de las lomas de Imbaud corresponderían a espacios de vivienda donde los primitivos habitantes de Horco Molle desarrollaron sus rutinas diarias relacionadas con las tareas domésticas. En estos sectores lamentablemente también hallamos contextos arqueológicos secundarios, pero que en general no son el producto de la depositación por arrastre fluvial, sino que son el resultado de perturbaciones *in situ* (sensu Butzer 1982) de los materiales arqueológicos cumbrales, debido a factores naturales y antrópicos actuales y pasados. Sin embargo, por los restos de artefactos de molienda hallados en dicho sector y por los registrados en las colecciones privadas, buena parte de estas actividades debieron estar destinadas al procesamiento de alimentos vegetales. En las partes bajas, en la espesura de la selva, algunos lugares parecen haber tenido importancia simbólico-religiosa a juzgar por los contextos funerarios hallados al pie de las lomas. Estos sectores estarían representando *espacios ritualizados* por los habitantes prehispánicos de Horco Molle. Tal es el paisaje construido y experimentado socialmente por el pueblo *horcomollense*.

A su vez, es posible aventurar la determinación de otros espacios de producción social relacionados con las actividades de subsistencia y con la obtención de materias primas (arcillas, antiplásticos, rocas de diversos tipos, etc.) para la fabricación de artefactos cerámicos, líticos, etc. que estarían ubicados sobre los ríos y laderas de la Sierra San Javier.

Aparentemente, por comparación con material bibliográfico de re-

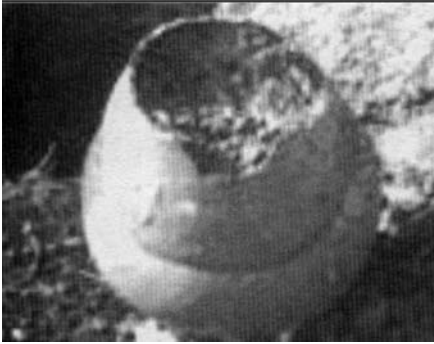


Fig. 16: Urna funeraria hallada accidentalmente en el sector VIII (campo cultivado con caña) y rescatada por investigadores de la U.N.T. (tomado de Zaia 2004).



Fig. 17: Urna descubierta en las inmediaciones del dique El Cadillal (tomado de Berberían 1977)

ferencia, tanto desde el punto de vista cerámico y lítico, como desde el patrón de asentamiento, estaríamos ante la presencia de personas que elaboraron una cultura material que ha sido caracterizada con la denominación “Candelaria”, que habitaron el piedemonte salteño-tucumano y su llanura oriental adyacente durante el primer milenio de nuestra era (200-800 d.C.) (Miguez y Monti 2004). En tal sentido es posible observar claras correspondencias entre estos tipos alfareros con las piezas descritas para el valle de La Sala (Angiorama et al. 1994). También presenta similitudes con el material registrado en la sitio de la Rinconada (Dpto. Yerba Buena), y con restos cerámicos hallados en El Cadillal. Sin embargo, la homogeneidad del material cerámico prehispánico no debe considerarse un indicio de homogeneidad cultural.

Aunque el sistema de ocupación y utilización de los espacios parece ser también un elemento recurrente en sociedades “Candelaria” (Baldini et al. 2003: 143) en el piedemonte tucumano-salteño, sin embargo, no hay que descartar la posibilidad de que estos u otros grupos sociales pudieran haber elegido otras geoformas del paisaje, ya sea para asentarse o para ubicar sus necrópolis. En el Valle de La Sala, por ejemplo, se ha registrado la presencia de entierros en urnas en lo alto de unas lomas bajas (Angiorama, com. pers.). Por otro lado, excavaciones en el piedemonte meridional (Dpto. Alberdi) determinaron la presencia de un piso de ocupación (sin aparentes restos de estructura) y de enterratorios en urnas en una ubicación adyacente al mismo (Aschero com. pers.). La

heterogeneidad de los lugares elegidos para el asentamiento y la diversidad estructural de los espacios construidos socialmente en un mismo ambiente podrían estar indicando, quizás, diferencias de carácter étnico, tema que sería interesante investigar en el futuro. Mientras tanto, es posible afirmar que la variabilidad de los espacios (diferentes geoformas tales como terrazas, glacis, lomadas, valles bajos, etc.) y la disponibilidad de los recursos constituirían los ejes principales sobre los cuales se ha desarrollado la dinámica de ocupación prehispánica del piedemonte tucumano (Caria 2004).

CONCLUSIONES

Evidentemente, la elección de este lugar dentro del paisaje regional estuvo condicionada por varios factores naturales (relacionados con las estrategias de subsistencia y de obtención de materias primas) y sociales (relacionados con el bagaje cultural del grupo social, con la producción social del paisaje en base a la propia cosmovisión e identidad grupal y a las relaciones interétnicas con otras poblaciones). Sin duda, el grupo social prehispánico que habitó en Horco Molle sabía porque elegía este lugar y como lo quería estructurar social y simbólicamente desde su propia ideología.

Se trataría de una población seminómada que construyó su paisaje social (en algún momento durante el primer milenio de nuestra era) sobre un terreno que consideró único y privilegiado dentro del espacio pedemontano de la Sierra San Javier, fundamentalmente por el extenso campo visual que ofrecen las pequeñas áreas cumbres de lomadas sobre la extensa llanura adyacente, en vez de elegir algún lugar cercano a los ríos y arroyos locales, donde no habían recursos ictícolas cercanos que controlar. Una vez asentados allí, el grupo en general interpretó y conceptualizó las diversas formas del paisaje local a través de prácticas sociales localizadas. Estas prácticas localizadas, como una continuación del proceso de vida social, permitieron estructurar y conceptualizar los diferentes espacios: domésticos, de apropiación de materias primas, de obtención de recursos para la vida diaria y espacios ritualizados donde llevar a cabo sus actividades suntuarias y e inhumaciones. Así, los sectores del paisaje a los que podríamos llamar como ideacionales (sagrados, simbólicos, etc.) estarían ubicados en las partes bajas de las lomas, quizás

como determinando que ese sea un espacio impenetrable para otros grupos sociales, quizás como buscando la protección de los antepasados.

En esa dirección, sin duda, la relación dialéctica entre el paisaje horcomollense y sus habitantes prehispánicos permitió el desarrollo del establecimiento de un orden social sobre estos espacios y de una dinámica particular enmarcada en las fuertes relaciones de memoria e identidad, pero a la vez, de transformación debida a la movilidad periódica de estos grupos étnicos adaptados a la realidad prehispánica del piedemonte tucumano (Noli 2000). Dicha realidad estaría relacionada con la búsqueda de espacios privilegiados ante la fuerte competencia por los recursos de un área pedemontana tucumana y llanura adyacente que, al parecer, fue centro de aglutinador de variados y numerosos grupos étnicos que, debido a causas externas (cambios climáticos, sequías prolongadas, plagas, hambrunas, agotamiento de recursos, etc.) e internas (humedad, riqueza de recursos, la posibilidad de integrar nuevas redes de intercambio, de aprovecharse de los cultivos y alimentos de poblaciones asentadas allí, etc.) decidieron integrar sus vidas a este paisaje. Estos espacios privilegiados debían de tener principalmente una función estratégica, que proporcionara no solo la apropiación y explotación de los recursos cercanos, sino que también el control de los mismos desde un amplio campo visual. Simultáneamente, debían representar espacios cuyas formas estén acordes con sus propias ideologías y les permitan construir un paisaje social estructurado según la propia cosmovisión de cada población, generándose una fuerte relación de identidad entre el grupo social y el paisaje natural.

AGRADECIMIENTOS

Quiero dejar mi expreso agradecimiento a la Dra. María Alejandra Korstanje, por haberme guiado y apoyado en todo momento. Al Sr. Raúl Delgado, por sus aportes en el trabajo de campo como excelente baqueano de Horco Molle. A Carlos Angiorama y Carlos Aschero, por sus útiles comentarios sobre esta investigación. A “Puchi” y Matías, por su amistad y ayuda incondicional. Y a mi familia...por todo.

BIBLIOGRAFÍA

ACUTO, F. A. *"Paisaje y Dominación: La Constitución del Espacio Social en el Imperio Inka"*. 1999.

ALBECK, M. E. *"La vida agraria en los Andes del Sur"*. En: Miriam Tarragó (Directora de Tomo) *"Nueva Historia Argentina"*. Ed. Sudamericana. 2000. Tomo I. Cap. V. pp. 187-228.

ANGIORAMA, C.; CARIA, M.; MOYA, L. Y C. TABOADA. *"Bajada de la Ovejera: Un sitio Candelaria"*. Trabajo presentado en el II Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología. Rosario, Santa Fé. 1994.

ASCHERO, C. A. *"Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos. Aplicada a estudios tipológicos comparativos"*. Informe final presentado al CONICET. 1975.

BERBERIÁN, E. *"Crónicas del Tucumán. Siglo XVI"*. Ed. Comechingonia. Córdoba. 1987.

BERBERIÁN E. y D. SORIA. *"Investigaciones arqueológicas en el yacimiento de Zárate (Dpto. de Trancas-Tucumán)"*. Humanitas. Tucumán. nº 22.1970.

BERBERIÁN, E.; GARCÍA AZCÁRATE, J. y M. CAILLOU. *"Investigaciones arqueológicas en la región del dique el Cadillal (Tucumán-Rep. Argentina). Los primeros fechados radiocarbónicos"*. Relaciones XI. Sociedad Arg. de Antropología. Bs As. 1977.

BROWN, A. D.; GRAU, H. R.; MALIZIA, L. y A. GRAU. *"Argentina"*. En: M. Kappelle y A. D. Brown Eds. *"Bosques Nublados del Neotrópico"*. Ed. INBio. Costa Rica. 2001. Cap 19. pp. 623-659.

BUTZER, K. *"Arqueología - Una ecología del hombre: Método y teoría para un*

enfoque contextual". Ed. Bellaterra. 1982.

CANO, S. F. "Aproximación al estudio de los procesos de formación de sitios en el área pedemontana de la Sierra de San Javier: Análisis Preliminar del Sitio StucYeb 2 (Dpto. Yerba Buena, Tucumán)". Informe presentado a la Cátedra de Metodología y técnicas de la Investigación Arqueológica. F.C.N. e I.M.L.-U.N.T. Inédito. Tucumán. Argentina. 2004.

CARIA, M. "Arqueología del paisaje en la Cuenca Tapia-Trancas y áreas vecinas (Tucumán-Argentina)". Tesis Doctoral. Inédita. U.N.T. 2004.

ESPARRICA, H. "Investigaciones Arqueológicas en el sitio STUCTra 21 -Mortero Hachado- Dpto. Trancas. Pcia. de Tucumán". Actas XII Cong. Nac. de Arqueología. La Plata. 1999.

GARCIA AZCARATE, J. y KORSTANJE, M. A.

"La ocupación prehispánica de las selvas de montaña tucumanas». En: Brown. A. D. y H. R. Grau. Eds. "Investigación, Conservación y Desarrollo en Selvas Subtropicales de Montaña". Proyecto de Desarrollo Agroforestal / LIEY. Tucumán. Pp. 175-182. 1995.

HEREDIA, O. "Arqueología de la Subárea de las Selvas Occidentales". Actas del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas. Vol. II, pp 295-354. Bs As. 1968a.

"La Cultura Candelaria. Algunos elementos para su estudio". Ciencia e Investigación. T. 24, Nº 10, pp. 434-453. Bs As. 1968b.

"Investigaciones arqueológicas en el sector meridional de las Selvas Occidentales". Revista del Instituto de Antropología 5: 73-132. Córdoba. 1974.

KNAPP, A. y W. ASHMORE.

"Archaeological Landscapes: Constructed, Conceptulized, Ideational." En: "Archaeologies of Landscapes. Contemporary Perspectives". W. Ashmore y A. B. Knapp Eds. BLACKWELL Publishers. Inglaterra. 2001.

KORSTANJE, M.A. ms. "Estudio del Formativo Inferior en el Sud de la Provincia de Tucumán". Informe Final al Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Beca Pre-iniciación. 1991

"Avances en el conocimiento del Formativo en el piedemonte oriental del Aconquija (SO de Tucumán)". En: Cuadernos 4: 175-181. S. S. de Jujuy. 1992.

LAZZARI, M. "Distancia, espacio y negociaciones tensas: el intercambio de objetos en Arqueología". En: A. Zarankin y F. Acuto Eds "Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea"., Ediciones Del Tridente, Bs. Aires. pp. 117-151. 1999.

MANASSE, B. "La región pedemontana del Sudoeste de la Provincia de Tucumán.

Dptos. de Alberdi y La Cocha." Shincal. Revista de la Escuela de Arqueología. Catamarca. 1996.

MARTINEZ, J.; OLIZESZEWSKI, N.; RIBOTTA, E. y C. SOTELLOS. "*Primeras investigaciones arqueológicas de la REHM*". En: Resúmenes del III Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología. Santa Fé. 1994.

MIGUEZ, G. y L. MONTI. "*La Arqueología en la Zona de la REHM*." En: G. Zaia Ed. "Explorando la Reserva de Horco Molle. Una guía para guardafaunas, personal y visitantes de la Reserva Experimental Horco Molle". Pp.: 21-29. UNT. Tucumán. 2004

NOLI, E. "*Relaciones interétnicas en San Miguel de Tucumán en el S. XVII. El mundo del trabajo*". Tesis para optar al grado de Magister en Cs. Sociales – Orientación Historia, presentada ante la Fac. de Filosofía y Letras – UNT. 2000.

NÚÑEZ REGUEIRO, V. y M. TARTUSI. "*Aproximación al estudio del área pedemontana de Sudamérica*". Cuadernos del Inst. Nacional de Antropología:12. Buenos Aires. 1987.

"*Los centros ceremoniales del NOA*". Publicaciones del Inst. de Arqueología-UNT. Serie: Ensayo y Crítica I. S. M. de Tucumán. 1993.

"*La región del NOA durante el período de Desarrollos Regionales*". Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología. La Plata. 1999.

"*La presencia de Aguada en la Provincia de Tucumán, Argentina*". INTERDEA-Fac. de Cs. Nat. e I.M.L. San Miguel de Tucumán. 2002.

NÚÑEZ REGUEIRO V. y J. GARCÍA AZCÁRATE. "*Investigaciones arqueológicas en el Mollar, Dpto. Tafí del Valle, Pcia.de Tucumán*." Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. San Rafael. Mendoza. 1996.

ROBLEDO, B. "*Reflexiones sobre los lules encomendados a Melian de Leguisamo*". Trabajo presentado en el V Congreso Internacional de Etnohistoria. San Salvador de Jujuy. 1999.

RUSSELL STAFFORD, C. "*Geoarchaeological Perspectives on Paleolandscapes and Regional Subsurface Archaeology*". En: Journal of Archaeological Method and Theory, Vol. 2, N° 1 (pp. 69-104). 1995.

RYDÉN, S. "*Archaeological researches in the department of La Candelaria*". Etnologiska Studier 3: 5-329. Stocolmo. 1936.

SCATOLLIN, M. y A. KORSTANJE. "*Tránsito y Frontera en los Nevados del Aconquija*". Rev. de Arqueología N° 4. 1994.

